

EL GOLPE DE ESTADO DE NÍGER: TORMENTA EN EL DESIERTO Y RIESGO DE CONFLICTO

El pasado 28 de julio marcará un antes y después en la historia de Níger. El general Abdourahamane Tchiani, jefe de la guardia presidencial, se autoproclamó líder del Estado tras un exitoso golpe militar contra el presidente Mohamed Bazoum. Este sorpresivo cambio de poder ha dejado al país en un estado de incertidumbre política, sus repercusiones amenazan con desestabilizar aún más la región del Sahel y quizás con desafiar el escenario geopolítico mundial.

Todo comenzó el pasado 26 de julio, cuando el general Tchiani lideraba la Guardia Presidencial con el objetivo de derrocar el gobierno de Bazoum. Los autodenominados como CNSP, Consejo Nacional para Salvaguardar la Patria, tomaron el palacio presidencial de la capital. El nombre de este grupo cobra más sentido con la multitud de manifestaciones y reivindicaciones que existen apoyando al régimen. Países como Malí y Burkina Faso siguen la misma línea. Aunque siendo situaciones diferentes, estos países confían más en la fuerza y la estabilidad del Grupo Wagner que en las potencias Occidentales como USA y Francia.

Aparentemente el anticolonialismo se ha posicionado como la causa del conflicto. La histórica influencia occidental y la presencia de multitud de bases militares estadounidenses y francesas en Níger han servido para acrecentar el descontento del ejército. Aunque el neocolonialismo está en boca de todos para tratar el asunto de Níger, este conflicto tiene múltiples matices.

Principalmente esta sublevación ha reflejado las profundas divisiones del gobierno y la falta de adherencia del cuerpo militar hacia la democracia. La degradación de la economía y la inseguridad de la región fueron importantes fuentes de motivación para llevar a cabo golpe y cambiar radicalmente sus alianzas internacionales. Sin embargo, algunos pequeños detalles han ayudado a desencadenar el conflicto. La legitimidad del presidente siempre ha estado en duda por los militares. Bazoum pertenece a una minoría étnica árabe diferente a la de la mayoría de los militares, cuyos nombramientos siguen establecidos por criterios étnicos. Además, existían serios indicios acerca de una reforma en el consejo de seguridad previo al golpe. Cuya consecuencia suponía la destitución de Tchiani.

Parece ser que Níger ha sido la gota que ha colmado el vaso en el Sahel. Siete golpes de estado en los últimos cuatro años y las diferentes tensiones internas les han llevado al primer plano del panorama internacional. Una zona históricamente de influencia occidental y con multitud de recursos se posiciona ahora como una lucha entre los países de la región de corte occidental que no quieren desestabilizar

la región y aquellos que apuestan por la aparición de nuevos actores. La influencia que Rusia y China están llevando a cabo sobre el continente está siendo bien vista por algunos países que apuestan por esta nueva postura para mejorar o aprovechar su situación.

Ante este suceso la CEDEAO reaccionó inmediatamente. Lo que se conoce como la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, fundada el 28 de mayo de 1975 con la firma del Tratado de Lagos, no dudo en tomar cartas sobre este asunto.

La organización dio hasta el pasado domingo 6 de agosto de 2023 para restituir al presidente Bazoum y amenazaron con una intervención militar. Ejemplos claros como Gambia en 2017 con la operación ECOMIG les preceden, aunque esta y otras operaciones no son comparables con la que podría suceder. Pasada la fecha límite aún no hay intervención, aunque sí que hay maniobras militares preparadas. Puesto que obviar el ultimátum es visto como una debilidad por Níger y sus aliados. La CEDEAO contaría con 25.000 efectivos y el apoyo de militares de Costa de Marfil y Guinea Bissau. Todo apunta a que estarían movilizando tropas hacia su frontera con Níger.



La CEDEAO, liderada por Nigeria, ha supuesto un fracaso para la región. Nigeria siempre se ha proyectado como la líder y firme defensora de la región. Esta situación le pone a prueba. Su presidente Bola Tinubu, que fue elegido con bastantes sospechas por fraude, ya advirtió que no iba a tolerar los golpes de estado en la región. Quiere mostrar más fortaleza y no dar una imagen de debilidad, cambiando así la perspectiva de su antecesor. Níger y Nigeria comparten presencia terrorista y necesitan cooperación para frenar la expansión del Boko Haram entre otros. Este grupo ha publicado recientemente que intensificará su actividad contra el ejército nigeriano. Además, Nigeria está impulsando la creación de 2 gaseoductos que lo conecten con la UE y uno de ellos conecta Nigeria con Argelia través de Níger.

El principal objetivo de la CEDEAO es cortar de raíz las aspiraciones golpistas de la región. Bajo su punto de vista, los regímenes militares no sólo coartan las sociedades, sino que también frenan la economía y aumentan la inestabilidad. Atrayendo así a diferentes grupos terroristas. Además, ejemplos claros como Mali demuestran que la colaboración con Rusia y el Grupo Wagner no es en absoluto menos perjudicial que la colaboración con estados occidentales.

El papel de actores como Rusia y China son clave para entender la importancia que se le debe dar a este conflicto. Al hilo de la invasión, multitud de personas en Niamey ondeaban banderas de Rusia mientras coreaban "Wagner" a los cuatro vientos en las diferentes concentraciones para celebrar el cambio. A su vez desde Rusia celebraban el golpe. El ya más que conocido "cocinero de Putin", Prigozhin, volvía aparecer para celebrar una victoria contra el anticolonialismo y el rechazo occidental. Estas declaraciones hacen evidenciar que quizás Prigozhin vuelva a retomar sus actividades en África y se convierta en un señor de la guerra.

Y es que la relación entre África y Rusia cada día mejora. La presencia del Grupo Wagner es innegable, llevan doce intentos de golpe de estado en ocho países y hace un par de semanas se llevó a cabo la asamblea Rusia-África. Se han comprometido a regalar armamento, enseñar idiomas africanos en los colegios rusos, cancelar deuda, dar armamento y regalar cereales a países con extrema necesidad. Estas medidas públicas solo muestran una pequeña parte de lo que realmente hay detrás. Wagner, que desde lo sucedido en Ucrania ya se hizo oficial lo que era un secreto a voces, es el brazo ejecutor del gobierno ruso con unos objetivos muy claros en Níger y en África. Buscan autofinanciarse con los minerales estratégicos, ganar influencia en una zona históricamente occidental y avivar el sentimiento antioccidental. Ellos intervienen directamente o dan apoyo militar como en Mali y crean campañas de desinformación como en República Centroafricana. Esta alianza complicaría y en sobremanera la intervención de la CEDEAO.

Por su parte, China también está desarrollando una política expansionista por todo el continente africano a través de inversiones económicas en infraestructuras y recursos. Níger es uno de los países donde el gigante asiático ha cometido una inversión. No obstante, no se puede comparar con la inversión en Nigeria. Este caos en el que se ha sumergido Níger pone en riesgo el macroproyecto del oleoducto

Níger-Benín que CNPC (China National Petroleum Corporation) iba a completar este año. Tienen mucho en juego, ya que este oleoducto, iba a ser el más grande del continente y crucial para su economía. A causa de las sanciones interpuestas a Níger, China ya ha empezado su retirada en el país africano por falta de financiación. Todo apunta a que la empresa China Gezhouaba Group frena en seco la construcción de la presa hidroeléctrica en Kandadji.

Las potencias occidentales deben realizar una profunda reflexión sobre su pérdida de influencia en África. El giro es evidente y la preocupación por el grupo Wagner es inevitable. Sigue sonando el altavoz anticolonial para justificar la sublevación. Han cortado de raíz la colaboración con Francia, sus fronteras, el espacio aéreo y han suspendido la exportación de oro y uranio al país gallo. El uranio es otro de los ejes fundamentales en este asunto. No ha sido la causa, pero si se ha convertido en una consecuencia negativa para Francia. El setenta por ciento de la energía eléctrica francesa proviene de la energía nuclear y alrededor de un tercio de su energía nuclear proviene del uranio de Níger. La escasez de uranio en centrales nucleares podría ser un problema, pero quizás Francia no tenga tantos problemas para encontrar un nuevo proveedor.

Francia, España y la UE ya han cortado sus ayudas y aplicarán sanciones a Níger. Han decidido mostrar su apoyo a la CEDEAO y apostar por la diplomacia como herramienta para solucionar el conflicto. La expansión terrorista preocupa a Europa, tanto como una crisis migratoria.

Estados Unidos por su parte envió al número dos de la diplomacia, Victoria Nuland, para negociar con el nuevo gobierno golpista. Los esfuerzos fueron en vano y solo consiguió reunirse con el nuevo responsable de defensa. El caso de Níger y la región del Sahel son otro ejemplo que demuestra cómo se mueve el avispero de la geopolítica mundial. Socavando así el mundo unipolar estadounidense. Rusia se expande por el continente africano y Occidente parece no poder evitarlo

El golpe de estado en Níger ha puesto el foco de nuevo en el uranio. Aunque es el séptimo productor, apenas cubre el 25% de la demanda de la UE y el 10% de Francia.

Que está pasando en Gabón

Este miércoles, un grupo de militares de Gabón, miembro de la OPEP, han tomado acción para disolver las instituciones gubernamentales y suspender las elecciones generales después de que se revelara la reelección del presidente Ali Bongo Ondimba por un tercer mandato con el 64,27% de los votos. Además, se informó

que "se suspenden las elecciones generales programadas para el 26 de agosto de 2023 y se anulan los resultados parciales".

Después de que los militares anunciaran haber puesto "fin al régimen vigente", el general Brice Oligui Nguema, jefe de la Guardia Republicana del derrocado presidente, fue nombrado jefe del comité y "asumió la responsabilidad de dirigir el país", reza el comunicado difundido por el organismo.

De los 17 golpes de Estado ocurridos en el mundo desde 2017, solo el de Birmania no tuvo lugar en África. Desde 2020, han triunfado golpes militares en Guinea, Burkina Faso, Mali, Níger, Chad y Sudán, recuerda Bloomberg. La mayoría de estas naciones menos Chad y Sudán forma parte de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y se encuentran ubicadas geográficamente en el Sahe



Los recursos minerales en la región del Sahel, situada en el entorno del África subsahariana, han sido históricamente un aspecto importante de la economía y la vida de las comunidades locales. Esta vasta región, que incluye a países como Burkina Faso, Chad, Malí o Níger, alberga una amplia variedad de minerales que desempeñan un papel significativo en la economía mundial.

Uno de los recursos minerales más importantes en el Sahel es el oro. La región es conocida por sus ricos yacimientos de este metal precioso, los cuales han sido explotados durante siglos. El oro se extrae tanto de minas tradicionales como de grandes yacimientos industriales. Estas minas proporcionan empleo a miles de personas y son una fuente crucial de ingresos para muchas comunidades locales. Además, el oro extraído en el Sahel se exporta a nivel internacional, lo que contribuye significativamente a la economía de los países de la región.

Otro recurso mineral de gran importancia en el Sahel es el uranio. Países como Níger y Mauritania son conocidos por sus depósitos de uranio, que se utilizan en la producción de energía nuclear en todo el mundo. La extracción de uranio es una fuente importante de ingresos y empleo en estas naciones, pero también plantea preocupaciones ambientales y de seguridad debido a su potencial uso en la fabricación de armas nucleares.

La región del Sahel también es rica en minerales como el diamante, el estaño, el fosfato, el plomo y el zinc. Estos recursos se utilizan en una variedad de industrias, desde la construcción hasta la electrónica, lo que hace que su extracción sea vital para el crecimiento económico de la región y la satisfacción de la demanda global de recursos.

Sin embargo, a pesar de la abundancia de recursos minerales en el Sahel, su explotación presenta desafíos significativos. Uno de los problemas más importantes es la importante inestabilidad política en la región. Los conflictos armados y la presencia de grupos armados en algunos países del Sahel han afectado negativamente a la industria minera y han creado un entorno inseguro que amenaza con extenderse por gran parte del continente africano.

En este sentido, el reciente golpe de Estado y posterior conflicto en Níger muestra de forma paradigmática la inestabilidad que vive la región del Sahel. Comenzó el 24 de julio de 2023 cuando el ejército nigerino derrocó al gobierno electo de Mohamed

Bazoum. El golpe fue liderado por el coronel Assimi Goïta, quien se autoproclamó presidente de la Junta Militar de Transición (CMT). La CMT anunció que celebraría elecciones en un plazo de dos años. Este conflicto es el resultado de una serie de factores, incluido el aumento de la violencia extremista, la pobreza generalizada y la falta de confianza en el gobierno. Níger es uno de los países más pobres del mundo y se encuentra en el centro de la insurgencia extremista en el Sahel, siendo un recordatorio de los desafíos que enfrenta la región saheliana y cómo el control de recursos clave para la economía mundial y presentes en la misma pueden afectar la propia integridad de los países que la conforman.

En definitiva, los recursos minerales en el Sahel desempeñan un papel fundamental en la economía de la región y en la economía mundial. Sin embargo, su explotación plantea desafíos significativos en términos de gestión sostenible, distribución equitativa de ingresos y seguridad. Para aprovechar plenamente estos recursos de manera beneficiosa y sostenible, es esencial abordar estos problemas y garantizar que las comunidades locales se beneficien de manera justa de la riqueza de su tierra



CT (RP)
Bernardo Molina Otalora
 Administrador Policial
 TP 0205

